



*Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.*

Oficinas: Cedaceros, 10.

MONTES EN EL RETRAIMIENTO



UN AMIGO.—Pero Montes, ¿qué sucede,
que ya en Madrid no toreas?
MONTES.—Es que quiero reservarme

la mar de cositas güenas.
¡Verás si me echan de menos!
EL AMIGO.—¡Adiós, tú! ¡Vaya, ni el Guerra!

LA DE LA PRENSA

DIEZ TOROS: Dos de Veragua, dos de Anastasio Martín, dos de Benjumea, dos de Moreno Santamaría y dos de Urcola.—ESPADAS: Fuentes, Algabeño, Bombita chico, Lagartijo y Machaquito.

IMPRESIONES

Voy á ser lo más conciso posible porque como salí harto de ver reses mansurronas y de faenas que tuvieron mucho parecido con las que ejecuta cualquier novillero, no es cosa de ir puntualizando detalle por detalle una corrida de diez toros.

Brillantísimo era el aspecto que presentaba nuestro circo taurino, inusitada fué la animación que reinaba entre los aficionados que de Sevilla, Córdoba, Avila, Valladolid, Segovia, Toledo, etc., y de los pueblos de esta provincia vinieron á la Corte con la curiosidad de ver cual era la verdadera situación del aplaudido torero Fuentes.

Por que hay que convenir que sólo á este diestro se debe el *entradón* que hubo en la Plaza, por la razón de que los cuatro compañeros que torearon con él lo habían hecho en tardes anteriores y los billetes anduvieron por los suelos, incluyendo el día de la Beneficencia.

Y vamos al grano. El ganado que se lidió fué muy desigual, hubo toro que en corrida de abono no se hubiera admitido, y otros como los magníficos bueyes del Sr. Urcola, y el veterano de Gamero Cívico que tenía cerca de *nueve* años según confesión de su «padrino de pila» parecieron dromedarios al lado de los de Anastasio, Benjumea y Moreno Santa María.

Sólo el cuatrero del Duque que rompió plaza, hizo buena faena con los caballos, y empezó y terminó la pelea siendo una pera en dulce para los toreros.

No he de decir nada en contra de lo acordado por el jurado, en cuanto estoy conforme con que dejen fuera del concurso á los veraguenses por faltantes el requisito de no tener los ocho años cumplidos; pero en vista de que á los ocho restantes se les hizo la suerte de picar al revés y de que se tuvo el descaro de acosar, tirar el castoreño, las gorras de los monjes sabios á los bueyes de Urcola, se debió hacer constar esta protesta con el fin de demostrar que se sabe la forma de picar toros, y el medio de salvar del fuego á reses mansas y bien cebadas.

En resumen diez toros como los pudiera adquirir un Jacinto Gimeno cualquier día.

Fuentes como era natural, con su cojera y todo, dió á entender que vale más que los que no cojean ni tartamudean, pero opino que el gran sacrificio que hizo el jueves 16 del corriente debe repetirlo, pues el público en primer término se cansa pronto de ser benévolo, y los toros no son siempre babosas, ni cornúpetos pastuños y boyantes.

Es más, en la tarde referida, tuvo la suerte que ni Bombita ni los dos cordobeses que son los que tienen más partidarios, hicieron como matadores nada que fuera ni medio regular.

De todos modos doy mi bienvenida al dueño de La Coronela, deseándole al mismo tiempo cure pronto, que falta le hace, si piensa seguir ganando dinero matando toros.

Algabeño estuvo apático en la faena de caballos, ó demasiado correcto con Fuentes á quien dejó hacer cuantos quites tuvo por conveniente; con la muleta en sus dos primeros, resultó demasiado sobrio como es natural en toreros que no hacen filigranas manejando el rojo engaño; en el que mató en sustitución de Bombita por desconfiarse en cuanto se le coló, casi se hizo un lío, y no trató más que de quitárselo de enmedio, lo que consiguió recetando una ladeada y honda, saliendo por la cara y perseguido.

Al de Anastasio y al de Gamero Cívico, los mató bien, entrando con decisión y queriendo llegar con la mano al pelo, y aunque sé del pie que cojea este público, pues tampoco reúne condiciones para ver faenas toreras con desapasionamiento, me extrañó que no le tocaran las palmas que se merecía, sobre todo la muerte del de Gamero, ni que no se le concediera el premio, por la razón de que éste se anunció que se daría al que quedara mejor matando, no al que lo hiciera perfectamente. Con arreglo á mi modo de ver las cosas, si en esta corrida se dan los tres avisos á los cinco matadores y cualquiera de éstos, en uno de sus toros no le envían más que uno, éste es el que ha quedado mejor, de lo mucho malo que hayan hecho en la corrida él y sus compañeros.

Bombita poco hizo y con desgracia en cuanto que tuvo que ingresar en la enfermería, y por cierto por su culpa, porque en donde se tiró á matar la segunda vez, no tuvo en cuenta que pesan mucho los toros, ni observó si el bruto humilló cuando le metió la muleta; de haber tenido presente esto, nunca le hubiera herido en el pecho, pues nadie ignora que los puntazos y cornadas, las reciben los espadas desde la rodilla, al bajo vientre, señal de que las reses han humilado y de que el torero no ha sabido cruzar bien y con oportunidad. Con la muleta empezó bien y terminó mal.

Lagartijo con el capote estuvo desvuelto, y con la muleta se le vió aplomado pero sin dejar el vicio de abrir extraordinariamente las piernas: con el estoque quedó medianamente, pues á su pri-

mero lo logró de media tendida siendo desarmado y al boyancón de la propiedad del Sr. Urcola, como trafa respeto, se reservó mucho al entrar á matar, y hasta cuarteó no poco, consiguiendo por este medio censurable, entregarlo al tiro de mulas, de un pinchazo delantero, una caída y atravesada, un pinchazo en su sitio á toro parado y un descabello.

En quites hizo uno muy bueno al pobre y martir *Formalito*, en el noveno toro, porque no se le fogueara. No sé si estaré equivocado pero opino que la conciencia de un matador, no está en que entre con arrojo á salvar de una cornada al picador derribado, sino en cortar á todo trance que le ocurra esto las menos veces posible.

El evitar que se fogee un manso á costa de entregar caballos, y poner en peligro la vida de un compañero, es proceder de malos lidiadores.

Un cornúpeto que no vale más que para hacer cecina no se merece que las costillas de un picador se fracturen, por que después de todo, los bueyes por más que se haga por ellos como ocurrió en esta corrida que Molina y *Formalito* se echaron encima de los toros las carretas y los arados los están llamando á voces.

Machaquito hizo concebir buenas esperanzas, por lo menos que quedara bien en el toro del Duque, pero se conoce que el horno no estaba para rosquillas, y casi resultó mucho peor su trabajo que el de su paisano Rafael Molina.

El cornúpeto de Urcola por lo que vimos le hizo turbar la vista, pues á pesar de que derretaba por alto y se cernía, ni por casualidad dió un pase por bajo ni con aplomo, en cambio también la *grandeza* del de Urcola le achicó el corazón, á la hora de entrar á matar, pues se vió obligado por no querer embraquetarse, á dar media ladeada, saliendo desarmado; un pinchazo curteando, más de media alargando el brazo y guardando el bulto y un intento.

Todo esto como es natural auxiliado por el imprescindible *Palatero* y por el espada Fuentes.

Con el del Duque que fué un toro cárdeno precioso, boyante y noble; lo mal toreó con altos de pitón á pitón, y cuando llegó la hora de matar á tan bonito veraguense, lo pinchó, una vez echándose fuera, otra volviendo la cara y entrando desde largo frente al 3, media tendida saliendo por la cara, y después de varios muletazos y tra-teos apeló al socorrido recurso del descabello, y tuvo la suerte de no marrar.

En quites, en el del abrazo á Rafael Molina después de torear *al alimón* tan malamente como lo hicieron, estuvo conmovedor. Todo el mundo dijo, ¿serán por ventura los *Davices* y *Velardes* de la tauromaquia modernista los niños cordobeses?

E. Rebollo.

El abrazo de Vergara.

Después de rudas contiendas y de lucha encarnizada, *Lagartijo* y *Machaquito* al frente de su mesnada, tras un fraternal almuerzo de nuevo unieron sus almas, jurándose *amor constante*, como en *La Diva* cantaban. Algunos dicen que Niembro fué el que preparó la hazaña defendiendo como empresa, de la taquilla la causa, y buscando en el reclamo lo que en su *abono* le falta. De nuevo brilla el pendón de Córdoba la Sultana, y no faltarán cantores que al son de sus alabanzas nos coloquen ¡Viva Córdoba! siete veces por semana. Ahora falta que á los niños, se les acaben las ganas y entonces el que dé un viva.... ¡no vá á salir de su casa!

Un mono sabio.

DESDE OPORTO

Con un lleno se celebró en la plaza de Sierra del Pilar, la corrida anunciada con el veterano Mazzantini y el impedido Fuentes.

Tanto uno como otro estuvieron bien desafortunados. Mazzantini toreando de muleta dejó mucho que desear, y Fuentes fuera de dos artísticos pases por bajo no hizo nada. En banderillas no tuvo fortuna ¡ni su sombra!

Tampoco agradó á los morenos con el capote como otras veces.

Entre los caballeros sobresalieron José Beuto que en el primer toro quedó muy bien, y Macedo en el quinto con los hierros cortos. Alvé y Serra nada pudieron hacer.

Los toros, unos berceiros adelantados, mansos y con tendencia á la fuga.

El mejor fué el lidiado en quinto lugar. La corrida acabó arrojando el público maderas á la plaza á consecuencia de un accidente ocurrido con motivo de una *pega* de Russo y Fresurra con uno de los toros.

Tomás Mazzantini bien bregando, y en un par á *gayola*. *Malagueño* regular, y *Americano* mal.

Tomás de Rocha dió un cambio superior y *Cadete* escuchó muchos aplausos por otro par á *gayola*.

Pulguita dió con limpieza el salto de la garrocha y se distinguió en un excelente par de banderillas. Y no va más.

Juan Barata.



—Chico; vengo entristecido y profundamente apenado.

—¿Estuvistes en la corrida organizada por la Asociación de la Prensa?

—¡Sí!

—Entonces ya conozco la causa de tus pesares.

—¡Tal vez!

—¿No te agradecerían en totalidad las faenas que realizaron los toros, pues estos se portaron ni más ni menos que si la corrida la hubiera adquirido Perico Niembro ó cualquier Gimeno de menor cuantía.

—¡No es por eso!

—¿Entonces no te agradó con el pincho *Algabeño*?

—¡Tampoco es eso!

—¿Ni *Lagartijo* toreando?

—¡Tampoco!

—¿Entonces será porque el papel de *Machaquito* ha bajado una atreccidad, y dentro de poco en la cotización taurina lo tendremos á 0?

—Menos, porque de lo insignificante que como torero me resulta el niño ya me has oído hablar varias veces, con sobrada justicia.

—¿Entonces...!

—Lo que me ha llegado al alma y me ha condelido como no puede figurarte, ha sido la presentación del pobre Fuentes.

—¿De Fuentes?

—Sí; de Antonio Fuentes; del pobre cojo que está infinitamente más inútil que el malogrado Reverte se encontraba en las horas de su triste ocaso.

—Pues chico; la presentación de Antonio hablando sinceramente, á mí me llenó de satisfacción; no e tamos tan sobrados de buenos toreros para que vayamos abandonando á los únicos que mantienen en pie el clásico torero de mejores tiempos.

—Ahora lo acabas tu mismo de decirlo. ¡El único que mantiene *en pie*, en un solo pie, el arte nacional, desgraciadamente!

—¿Tu no viste con qué gallardía el diestro comenzó el paseo?

—Sí; y con qué fatigas lo terminó, sacando fuerzas de flaqueza.

—¿Y aquellos lances de capa que dió mi hombre al primer toro jugando admirablemente los brazos y con los pies quietos, clavados en el suelo?

—Por eso precisamente; porque como Antonio es el primer artista, y no te olvides de la palabreja, que hoy tenemos en el toreo, pudo lucirse, mientras actuó y toreó de brazos, y no de piernas como hoy se estilaba.

—Y luego, en los quites, no se portó mal, dada la cojera, como tú llamas al *pequeñín defecto* ese de la pierna.

—¿Pequeño defecto?

—Sí hombre; por hay que ser considerados con el diestro y aplaudirle su buena voluntad.

—Pero ¿pequeño defecto llamas á eso cuando no puede irse de la cara de los toros si estos le achuchan, y el diestro torea como las grullas, estando á cada momento expuesto á ser enganchado por su carencia de facultades?

—¡Mejor, porque, así como no puede irse, aguantará marea y parará en la cara y toreará de brazos, y será la verdad y lo clásico del arte!

—¡Qué bonito es todo eso para dicho!

—¡Y para ejecutado!

—Sí; para ejecutado, cuando el hombre se encuentra en el total dominio de sus facultades.

—¿Pero Antonio...?

—Nada, y no le des vueltas al asunto. Antonio se cuida más de la pierna que del toro, porque la pierna es su primer enemigo que le impide accionar, moverse con soltura y ejecutar las suertes como antes.

—¿Pero, dónde me dejas al artista?

—¿Al artista? Demasiado hace con ocultar su inutilidad á costa de una valentía serena que da la propia conciencia de su situación, y una voluntad indomible é impuesta por la fuerza irresistible de las actuales circunstancias.

—¿Pero tú opinas que Fuentes...?

—Opino sencillamente, que por ahora no puede, ó no debe dedicarse á su arriesgada profesión.

—¡Pues yo prefiero verle á él más ó menos inútil, que no á cualquier otro de los que están en el calendario!

—¿Pero no viste los apuros que pasó al torear de muleta al sexto toro?

—Sí. ¿y qué?

—¿Pero no te fijaste que el hombre no podía ni con el pelo, y que arqueaba la pierna lesionada como si una losa de plomo pendiera de ella?

—Bueno, ¿y qué?

—¿Pero no te fijaste que mató el toro á pinchazos y á disgustos, porque el bicho se quedaba y el hom-

bre no podía arrancar a matar, apoyando la pierna derecha?

—¿Y qué?—te repito.
—Pero, ¡por amor de Dios! ¿te has vuelto loco? No te fijaste en el público que ya comenzaba a impacientarse sin acordarse del recibimiento cariñoso que había hecho al diestro, y que hasta con las banderillas, donde Antonio era una especialidad indiscutible, el pobre buscaba el alivio de las tablas intentando el cambio hasta la puerta del chiquero, en vez de hacerlo como antes, vistosamente y en los medios y con soltura y gracejos en él peculiares?

—¿Quizás fuera todo eso una comedia hábilmente preparada, porque el bicho estaba quedado y un si no es resentido de los cuartos traseros, y mal se prestaba por lo tanto para ejecutar la suerte?

—De todos los modos, la presentación de Antonio me causó profunda pena. ¡Me dió lástima!

—A mí alegría, porque cojo y todo, vale más que algunos que pasan hoy por eminencias.

—¿De modo que confiesas la inutilidad de Fuentes?

—Confieso la verdad de las cosas sin apasionamientos de ninguna clase.

—¿Pero si ha perdido el hombre hasta aquella gentileza y aquel donaire que era la característica suya?

—Habrás perdido todo lo que tu quieras; la gentileza, el donaire, la seguridad al ejecutar las suertes, la confianza que dá el dominio completo de facultades, ¿pero sabes lo que te digo?

—No, como no te expliques de otra manera.

—Que prefiero ver á Fuentes cojo y doblemente cojo, que no á casi todos sus compañeros actuales, llenos de vida, y con exceso de facultades y de remos.

—Pero eso no prueba más que una sola cosa.

—¡.....!

—Que hoy el toreo es patrimonio de diestros venajistas, toreros adocenados y jóvenes suicidas.

—Entonces no hay discusión de ninguna clase.

—Convenido

El amigo Fritz.

¡El gordo en Madrid!

Quando vi eso del *¡Gordo en Madrid!* me acordé de que jugaba un decimito en la timba nacional y en compañía de un antiguo redactor que fué de aquél periódico, que creo, se titulaba *El Boletín de Loterías y de Toros*.

Y con la impaciencia natural fuí á buscar á mi querido amigo, precisamente, momentos antes de comenzar la corrida organizada por la Asociación de la Prensa.

—Supongo, le dije de manos á boca y sin darle tiempo para que respondiera á mi saludo,—que ya se habrá enterado de eso del *¡Gordo en Madrid!*

—Sí, hombre.

—¿Y qué? anadi con más impaciencia todavía. ¿No ha visto usted el décimo?

—¿Ya lo creo!

—Bueno ¿y qué?

—Que és, si no me han informado mal, de Veragua.

—¡Ah! ¿Y que bonitos son los *veraguas* de cuatro mil reales!

—Chico; yo creo que ese habrá costado más, aunque cuatroño; porque es fino, bien armado y no está mal de carnes.

—¿Cuatreño, fino y bien armado?

—Sí; porque ya sabrás tu, que el Duque lleva eso á punta de lanza, con todo el rigor de la ley. Sus dos toros abrirán y cerrarán plaza, ó se correrán en primero y décimo lugar.

—¿En décimo...? ¡Ah! ¡Sí! Perdóname, que yo me refería á otro *decimo*, y á otro *gordo*, aunque el *gordo*, le ha correspondido verdaderamente á la Asociación de la Prensa, con esta corridita, y con este lleño colosal.

Antonio Carmona (*El Gordo*) ha estado estos días en Madrid, sin que los chicos de la Prensa, se hayan molestado en instartañearle, como á cualquier pelele que sale favorecido con un premio más ó menos insignificante, en la Lotería Nacional.

¡Ingratitudes del tiempo y de la humanidad! El famoso diestro, que, en su época, época gloriosa del toreo, fué una notabilidad de más prestigio y de más mérito que los actuales toreadores, ha pasado casi desapercibido, sin que le acompañaran amigos de otros tiempos, y sin que le rindieran homenaje, los que á ello estaban obligados, ya por pura extensión ó ya por verdadero agradecimiento.

Únicamente tuvo su publiquito cuando conversó de pasada, con el diestro Antonio Fuentes, que discutía la forma y manera de practicar la suerte del quiebro.

Fuentes, como buen modernista, sostenía que el quiebro no podía ejecutarse con los pies juntos, sino que había necesidad de sacar el pie.

Por su parte, el *Gordo* decía que el quiebro, como él mismo lo había ejecutado é inventado, se daba sin necesidad de meter una estremidad inferior en otro terreno para marcar la salida al bicho.

Pero lo que le faltó al *Gordo*, cuando Fuentes dijo esa heregía, fué preguntarle. Bueno, y si ese es el quiebro ¿el cambio como se da?

Ya han visto ustedes el fallo del jurado que es una mano de jabón para todos los que tomaron parte en esa corrida. Para no herir la susceptibilidad de Fuentes, y no mortificar á *Bombita chico* en su lecho del dolor con otra lesión en su amor propio, y al mismo tiempo, para que *Algabato* no se engría, y los amigos de *Lagarito* y *Machuquito* reunidos, como sus ídolos, en apretado haz de amistad, no sufran resquemores de ninguna clase, los señores del jurado acordaron dejar desierto el premio que correspondía á los maestros.

¡Y vaya si había interés por conocer el resultado! No había hecho más que salir de la plaza de toros, donde permanecí más de tres horas mortales, en una misma postura, sin poder mover un brazo siquiera, con la camisa empapada en agua, y sudando lo que no es decible por todos los poros de mi cuerpo á pesar de tener localidad de sombra en la grada del uno, cuando un amigo me saltó preguntandome con verdadera solicitud: ¿Y quienes han ganado los premios?

Lo miré de arriba á abajo, y acordándome de mis fatigas y sudores, le contesté secamente.

—¡Los del sol!

Moya de Arpi.

Tipos conocidos.

J. O.

Fué en su tiempo ganadero, y, aunque su ganadería fué una mala mercancía, brillaba... por su dinero.

Talento, nunca lo tuvo, de ingenio, no digo nada; a todos dió la tostada y en entre dichos anduvo

Muy poco tiempo tardó en perder cuanto tenia: dinero, ganadería

¡y hasta el pelo, lo perdió!

Vióse obligado á emigrar y en país remoto le hicieron, en cuanto le conocieron, las grandes *ducas* pasar.

Hoy es en Andalucía de toros mal empresario, explotador temerario de la andante torería.

Y aunque la cara no dá lo cual, que no es cosa rara, hay quien dice que su cara en peligro siempre está.

Toros de Corrida.

Serian próximamente las once de la casa, cuando salí de mi mañana muy ufano en busca de toros para ir á la corrida de billetes.

Llegué á la barrera, pedí dos pesetas, y me hicieron pagar ocho despachos por cada una.

Con los bolsillos en el billete y el corazón en la alegría, tomé el almuerzo de la idea con la sana dirección de pedir un restaurant Inglés.

Una vez allí, y cuando sentaba de acabarme, entró mi sorbete M., pidió una banqueta de crema y se sentó á mi lado sobre un amigo.

Después de comer un opíparo camarero con patatas y darle la correspondiente propina al bistek, salimos más castañuelas que unos contentos.

Digna de Alcalá estaba la calle de verse.

Los árboles, andando entre los toros, en dirección de la plaza de las personas.

Las voces de los caballos, el relinchar de las piedras, los mayoresales, que al chocar con las chispas despedían abundantes fuegos de aire por las herraduras....

Lo que más nos llamó la jardinera, fué una preciosa atención tirada por dos barbianas de primera, dentro de la que iban dos encantadoras mulas guiando, una rubia y otra morena, con elegantes mantillas blancas en el pecho y lujosos pañuelos en la cabeza de Manila.

Las personas iban llenas de coches, y los zapatos no pudientes caminaban sobre sus hombros.

Por hora llegamos al fin un poco antes de ser la plaza marcada, y á dos billetes que había en la puerta entregamos nuestros recibidores.

Ya en el tendido, nos sentamos sobre un acomodador de piedra por indicación del asiento.

El palco que estaba en un pañuelo sacó un concejal blanco, y éste fué el comienzo de señalar.

¡Que vista de encanto más golpeador!

La cuadrilla tocaba una preciosa banda, á cuyos acordes salió todo el paso doble con la cabeza en los matadores.

Todos cruzaron la montera, y al llegar enfrente á la mano, se llevaron la plaza á la cabeza y se quitaron la presidencia con respeto.

Los picadores, con un ojo en el caballo derecho, y montados en *robustos* pañuelos, se armaron de toril y se pusieron á la derecha de la vara.

La llave dió su acostumbrado quiebro al *Buñolero*, y un caballo montado en un alguacil metió la cerradura en el toro y salió la puerta bramando de coraje.

Un capote moreno que vestía un precioso chico color toro y plata, coge el traje y se le tira á la aceituna.

La fiera aplaude y grita con frenesí; el público muge y se encuentra con un sombrero que, dando espuela á su picador, tira el cabello al tendido.

¡Y aquí entra el lance de lo gordo!

¡El toro, el redondel y el picador ruedan por el caballo!

—¡Para salvar á la fiera de tal situación cogen picador por el rabo, y un mono sabio sale corriendo sin que logren sujetarlo todos los caballos.

—¡E-o es colear!—exclama un salchichón que estaba sentado á mi criminal con cara de lado y se entretenía en comer rajitas del caballero que tenía entre las manos.

Después de repetir varias veces los clarines, sonaron las suertes de vara.

Y allá van las banderillas jóvenes llevando las manos en los chicos, y quieras que no, citan cuando el toro está á su lado con un capote: el morrillo arranca, y ellos se las clavan al matador.

Después el estoque que estaba preparado en la barrera, se dirige á la mano llevando la presidencia en una muleta y el matador en la otra.

Se quita la cabeza, y con la montera al descubierto brinda tirando el tendido al toro.

Abre la faena, y con la muleta, en el bicho empieza la vista.

Tres de redondo, dos por molinete, uno de alto y y cuatro con el pecho, se cuadra y volviendo la espalda mete la cara hasta la bola.

—¡Olé mi gracia! ¡Viva tu niño!—exclamó entusiasmada una mantilla encarnada con barbiana blanca en la rosa y una cabeza en el pecho.

—¡Qué fenomenal más ovación!

Espectador hubo que, quitándose la camisa, lá tiró al redondel y se quedó en mangas de chaqueta.

Mientras las mulillas arrastraron al matador, el toro se sentó en el puro, encendió un pañuelo y se limpió el estribo con el sudor.

En esto mi estómago con dolor de amigo opinó que merendáramos en una plaza, y nos salimos de un merendero.

Allí encontramos á los Fernández de la familia, campanillas de muchas personas, cuyo padre es primer Banco del oficial de España, desde que se cayó un día en la cicatriz, por lo que tiene una plaza de toros en la frente

Y nada particular nos ocurrió de más.

Luis Junio Lozano.

La despedida de "Bombita," (Ainé).

Hasta que Pedro Niembro, no diga *Bomba*, va, lo que es la despedida no se ha de celebrar.

(Canción infantil.)

Bueno, pues parece ser, que arregladas algunas dificultades, esta *epa' ante* corrida que dirian nuestros toreros fuertes en el Olendorff, gracias á las corridas que torear en Tolousse, Nimes, Arlés, Mont de Marsan y demás Arenes del Midi, se celebrará el próximo domingo 16, cosa que no pudieron ver realizada los Diputados provinciales para su *course de taureau* de beneficencia.

El programa no puede ser más sugestivo y atrayente, ¡Pasen señores y verán de como, que dicen á la puerta de las *menageries*! Seis Saltillos menores de edad, para que como hubiera dicho el peregrino ingenio de Blasco, no le puedan corromper las oraciones á *Bombita*, el Mayor, ó Fundador lo mismo que el Coñag Domecq. De los seis Saltillos, dos los matará Emilio Torres; tres, Ricardito y uno *Bombita III*, porque esta familia da tres golpes como ustedes saben Los toros de *Bomba*, los banderilleará Fuentes, los de *Bombita*, *Palatero* y no se quien más y los de Manolo ú sea el explosivo III, *Bombita II*.

Este como ustedes ven, es el plan de la corrida, y á quien Niembro se lo de Jimeno se lo bendiga.

El tendido de los sastres.

(RECUERDO DE OTROS TIEMPOS)

Alguno de ustedes recordará aquel cuadro terrible.

La muchedumbre menos acomodada se agolpaba en la puerta de la plaza vieja que daba paso al corral, situado enfrente y separado del edificio

Las mulas arrastraban al toro y á sus victimas pasando por aquella masa de criaturas que había entre la plaza y el desolladero.

La tierna infancia de camiseta con bordados naturales, pantalón berrendo ó rebarbo, gorrilla de forma inapreciable y cara y manos Valdezes se lanzaba sobre el cadáver del toro ó del caballo, y unos montando en él, y otros cayendo por perder el equilibrio espontáneamente ó porque los zagales les sacudía el polvo; otros pinchando con varas aguzadas por un extremo ó con navajas la piel del animal, sacaban su entusiasmo salvaje.

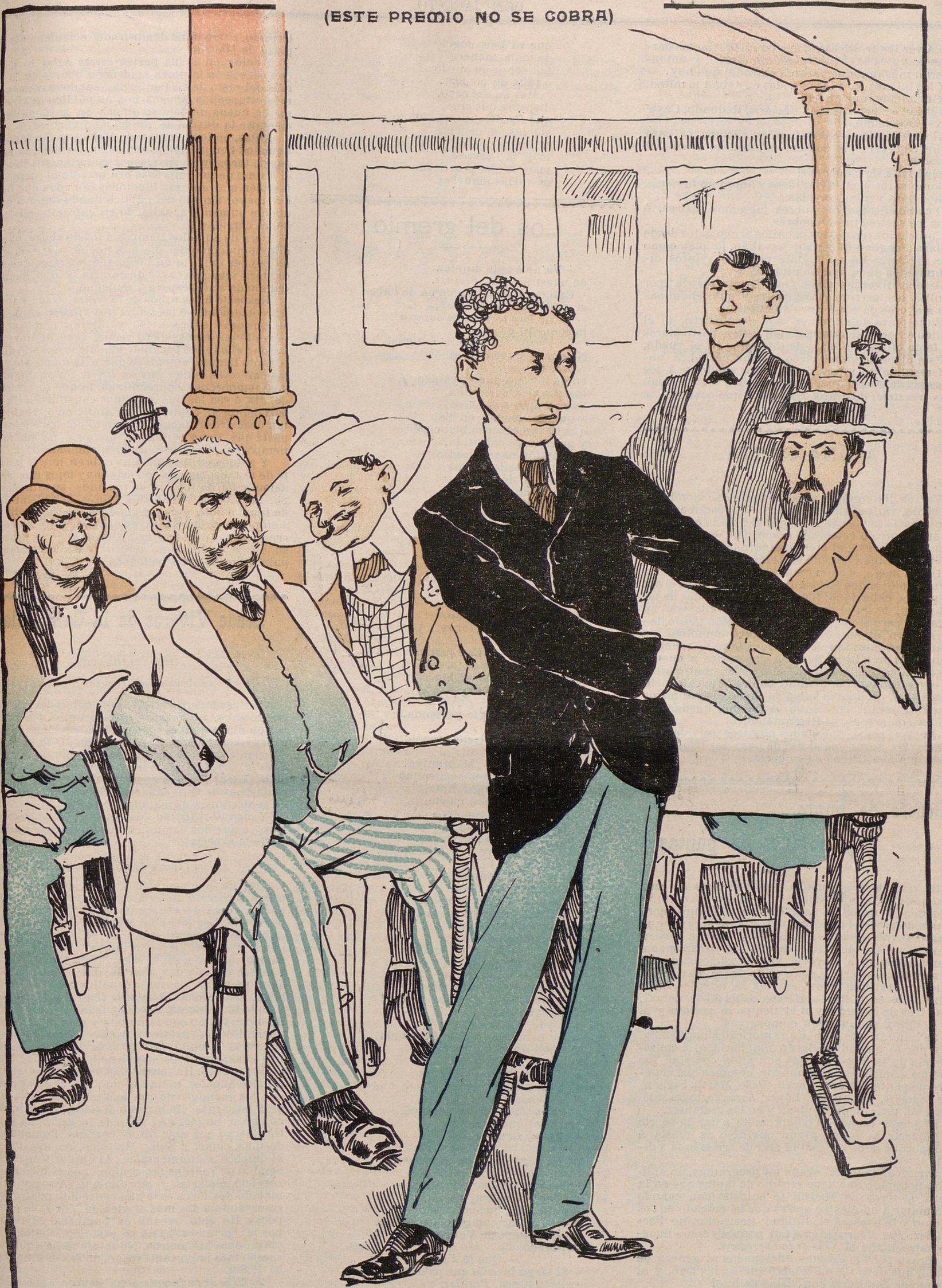
Pero no eran solamente muchachos los que acu-



UN TORO TOMANDO LA PALABRA.—¡Queridos compañeros! Ya que los periodistas que escriben de nuestras cosas, nos han llamado mil veces
manosos, bueyes indecentes, cabestros y otros calificativos denigrantes, ¿Vamos a vengarnos en la corrida de la Prensa?
Todos a UNA.—¡Sí!
El ORADOR.—Pues ahora que cada cual cumplo lo peor que pueda y ¡he ahí nuestra venganza!

EL GORDO EN MADRID

(ESTE PREMIO NO SE COBRA)



J.M.V.

Fuentes al Gorchito dice
que el quiebro nunca ha existido,
que no es quiebro, sino cambio.....

¡Y tan cambio, amigo mío,
hay que ver en el toreo,
lo á menos que se ha venido!

dían á ver los *arrastraos*, si que también cuantas personas mayores se encontraban sin dinero, y entonces eran más (aunque pareciera extraño) que hoy.

Y los billetes para las corridas costaban la mitad, próximamente, que ahora.

Verdad es que toreaban *Cúchares*, Redondo, Cayetano... casi nadie.

Al sitio donde se colocaban los aficionados para ver los cadáveres, se daba el nombre de *tendido de los sastres*.

¡Qué falta de sínderesis!

Como si los sastres entonces y ahora no tuvieran medios para ver las corridas.

O como si todos los pobres fuésemos sastres, ó todos los sastres fuesen pobres.

Cuando los toros ó los caballos *arrastrados* desde la plaza llegaban al corral, llevaban la piel como criba en fuerza de puñaladas, puyazos y otros divertimientos de la muchedumbre.

Pero se divertían mucho la infancia dorada (por el sol), y las personas estultas (es lo que denominamos mayores de edad, pero sin dinero).

En la plaza actual no se ve el desolladero, ni el público externo se entera de las señas particulares que tenía el penado, ni si deja familia en el ruedo.

Esta disposición del circo taurino perjudica notablemente á la cultura de los niños sueltos y á los intereses de las personas mayores, que se abonarían á los *arrastraos* de gratis, costara lo que costara.

X

A UNA CARTA

Varios distinguidos aficionados, en su nombre y en el de varios amigos suyos, nos escriben una atenta carta protestando de que el Jurado concediese, en la corrida celebrada á beneficio de la Asociación de la Prensa, el premio al toro de Benjumea y no al de Veragua corrido en primer lugar.

Desde luego, si se examina la faena que tanto en varas como en los dos siguientes tercios hizo el del Duque, no cabe duda, fué el único merecedor de tal distinción, hasta el punto de que el *Gordito* votó en su favor; pero si nos atenemos á que sólo puede llamarse toro al cornúpeto que haya cumplido los cinco años, hizo muy bien el Jurado en no estimarle como tal para la calificación, puesto que el mismo Duque había declarado que sólo tenían cuatro años sus reses, estando por lo tanto, dentro de la categoría de novillos. ¿El premio había de concederse al mejor toro? ¡Pues los del Duque tenían que quedar excluidos con arreglo al Reglamento!

Quedan, pues, contestados nuestros amables comunicantes, agradeciéndoles de paso las lisonjeras frases que nos dirigen en su carta.

Género de punto y novillos de puntas.

En vista de que Fuentes está visiblemente más cojo que el propio Romanones, y de que Mazzantini se dedica á hacer la competencia á Maura ejerciendo de presidente nato por sí y ante sí, y de que Emilio Torres, *Bombitu*, está en la reserva pasiva como Silveira, y de que los demás son escasamente compañeros de la mayoría, varios aficionados del gremio de camisería y géneros de punto, han acordado celebrar una media corrida de novillos en la plaza de toros de Puerta Hierro, el día 26 del actual, á las tres de la tarde, y si el tiempo lo permite y si los novillos se muestran compasivos.

Se lidiarán tres bichos que morirán á mano airada ó por lo menos quedarán mal heridos, á consecuencia de la fechorías que con ellos cometan los jóvenes camiseros y aficionados, creemos que al género de punto, Vicente Gaceo, *Maño*, Martín Fernández *Logroñés*, y Francisco López, *Encortao*, todos nuevos y sin usar en dicha plaza y en las restantes.

El primer espada se compromete á dar la suerte de *Ochaveta*, si es que algún novillejo se presta á ello, porque debe ser casi la mar de arriesgada y difícil.

Dirigirán la fiesta, según los programas, un antiguo aficionado que debe ser uno de tantos que en la plaza de toros de Madrid se entusiasman cuando ven matar á un diestro que se queda colgado en los pitones, y lo asesorará el antiguo liestro Emilio Fernández, *Don Maurisio*, otro tan popular como nuestro patrocinado *El Niño de la Corredora*.

¡Bravo por los jóvenes aficionados al género de punto, que debe ser en género que se las trae, y al gremio de camisería con vistas de hilol!

Mas lo que á nosotros suspensos nos deja, absortos y mudos de tanta sorpresa es eso, que llaman lo de la *Ochaveta*, que será una suerte....., vamos, de primera de esas que se graban en mármol ó piedra.

Pero es muy posible que esa suerte sea el *timo* de alguno que sin duda piensa

que va á ser cogido de mala manera, por sobra de miedo ó falta de ciencia.

Mas en ese caso, dispense que crea, que los diestros que ahora son las eminencias, ya conocen eso, lo de la *Ochaveta* pues la han practicado de varias maneras.

Los del gremio

—Ya no existe división en nuestra clase, *Penillas*.
—Cállate, hombre; ¿qué ha de haber si esto está cosa perdida?
—Ya no hay toreros de sangre más que tú y yo.

—¡Que lo digas!

Nosotros, que no tenemos pretensiones de levita, como tien los que se yaman toreros de escuela fina, que rebajan á la clase y que los ves hoy en día, que llevan chaleco blanco, y guantes de cabritilla, y pantalón negro, inglés, y vaz haciendo visitas con mucho de *rendibú* y mucho de la política. El torero que es torero, ¿sabes tú? es persona dina, que se canta *peteneras*, que se bebe manzanilla, que en la taberna del *Chato* se da cuatro pataitas.

—O veinte si á mano viene.

—O treinta si se precisa.

Eso es pa que veas tú cómo nos desacreditan, y aluego dirán los lores lo que quieran.

—Con justicia.

Porque un torero es torero, ¿sabes tú? y el que se fila de torero y no lo es, no es torero.

—Es la purísima.

—¡Ya lo creo!

—¡Tienes razón!

—¡Que si tengo!

—¡Manzanilla!

que aquí se ayan dos personas que tienen la sangre dina, que llevan siempre coleta, que visten de chaquetiya y chaleco con escote, con chorreras la camisa, blanca y siempre bien planchada, sin corbata ni tiriya, y el pantalón ceñidito, y jaberás que se filan, y que van por donde pasan dando á las chicas peniyas, y que roban corazones, y que matan!...

—¡Que lo digas!

¡Estás sublime!

—¡Lo sé!

—¡Paeces un libro de misa!

—Gracias; pero ¿qué hay de eso?

—¿Nos contratan?

—No.

—¡Injusticial!

Y luego irán los maletas, esos que yevan evita, á cobrarse buenos charpes y á cogerse las corrias. Y no saben qué es un pase, ni una estocá buena y limpia, como las que yo me sé.
—¿Pero has motao?
—Otavía no ha yegao el caso, ni espero, porque esta tierra mardita aplaude á los que primumen, y á los que saben, olvida. Así, tú y yo, que sabemos qué es matar con gracia y chispa no saldremos de Vallecás capeando.

—¡Que lo digas!

—Si sé yo bien lo que pasa en esta tierra, *Penillas*.

Benito Zurita Nieto.

LO QUE ERA DE ESPERAR

No como escritor taurino, puesto que no reuno condiciones para ello, sino como imparcial aficionado y desde las columnas de este simpático semanario, he dicho más de una vez lo decadente que se hallaba nuestra fiesta.

Como todo en la vida tiene su fin, también la paciencia del público madrileño parece llegar á su

término, como lo ha demostrado recientemente en la plaza de Madrid.

Y como en todas partes *cuecen habas* lo mismo que sucede en la plaza madrileña ocurre en las demás del resto de la Península, donde se cometen los más estupendos abusos con el público que con la mejor buena fé deja su dinero en la taquilla haciéndose la ilusión de que ha de divertirse.

Antes, en los tiempos de Rafael y Salvador, en aquellos tiempos en que se veían verdaderas corridas de toros (y no *mojigangas* como ahora) la idea y el ánimo de las empresas era no sólo el lucro, sino también el organizar funciones taurinas que fueran del mayor agrado del público dando lugar á que la afición aumentara, saliendo en extremo satisfechos de las corridas.

Pero de aquellos tiempos á los de ahora, hay una diferencia como del día á la noche; á las empresas de hoy les importa un bledo que las reses que salen del toril sean bravas ó de carreta, y que la afición indignada se desespere y reniegue.

Respecto á los niños de la *trenza*, ó sea á los que impropiaemente se les llama hoy *diestros*, convendría se pusieran sobre aviso y dijeran como el otro (cuando las barbas de tu vecino veas afitar, etc.), porque el público pecuniariamente lesionado durante tanto tiempo, no parece que está dispuesto á que las empresas le den *gato por liebre*, no un día ni dos, sino temporadas consecutivas, ni que los *toreadores del día*, ó sea los que reunidos constituyen la *antitesis* del toro, continúen un año y otro, realizando tan desastrosas faenas y tirando por los suelos una fiesta que tanta perfección adquirió no ha mucho tiempo y tanto divirtió al buen aficionado.

Y si todas estas tinieblas cubren hoy el horizonte de la tauromaquia, no está muy lejos una rápida demolición de los circos taurinos, sustituyéndolos por hospitales, sanatorios y otros establecimientos de igual índole, y de ese modo sería honrada para siempre la memoria de los que sobre el mismo terreno tantos días de gloria dieron al arte y prestaron su cooperación como toreros desinteresadamente para infinitos actos benéficos.

D. Raya.

Desde Viveros de la Camarilla.

(POR TELÉGRAFO)

(De nuestro enviado especial Sr. Barbuquejo.)

Con verdadera satisfacción, con indecible júbilo publicamos, hincamos y decoramos por primera vez en nuestra vida, el telegrama recibido de nuestro enviado especial, Sr. Barbuquejo, en el que nos dá cuenta del ruidoso triunfo conseguido por el *Niño de la Corredora*, en la importante Plaza de Viveros de la Camarilla, que como nuestros lectores saben es después de la de Madrid y Sevilla, la que concede la ejecutoria de matador de toros.

Y oigan los incrédulos, atiendan los desconfiados, lo que nos comunica nuestro activo y diligente enviado especial.

Viveros de la Camarilla, 19, 18-15.

Con un lleno completo se ha celebrado hoy la primera corrida de feria en esta popular cabeza de partido, considerada como la primera dentro de la provincia. Los toros del Marqués del Gandullo, han dado tanto juego como en el Casino, sobreesaliendo los corridos en primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto lugar. Han tomado noventa y nueve varas y dos cuartas, dando cincuenta caldas y matando veintidós caballos del Tío Vivo, que era el contratista. *Bengalilla chico* desgraciado, teniendo el santo de espaldas toda la tarde. *Mojama* desdichadísimo con la muleta y más aún con el estoque. Recibió catorce avisos y varios naranjazos sin aviso ninguno. *El Niño de la Corredora*, ha tenido una excelente tarde apesar de haber estado lloviendo todo el día. Ha toreado á sus dos toros como los propios ángeles, matando como las propias rosas, á sus dos enemigos de una sola estocada hasta la taza y un poco más. Ha toreado el sólo al alimón, dando con gran limpieza el salto de la garrocha y el del trascuerno que aquí no se conocía. Poniendo banderillas, como el Sumo Hacedor, colocó dos pares al quiebro monumentales. Al quinto toro le dió el cambio de rodillas tan ceñido, que el bicho le pasó rozando material y moralmente. Aunque sólo ha matado dos toros se le han concedido cuatro orejas, reservándose dos más el Alcalde, por si le parecían pocas. Ha sido sacado en hombros y llevado así por la carretera hasta la estación, distante de la plaza, doce kilómetros. No se recuerda aquí de otro suceso más importante, como no sea el último eclipse de Sol.

El Niño de la Corredora ha dejado aquí un cartel brutal.

Barbuquejo.

Y ahora para que se vea que no nos dejamos llevar del apasionamiento, ni mucho menos del regionalismo, porque nuestro torero, haya nacido en el barrio de la Corredora, de esta Corte, á continuación copiamos lo que dice la prensa de Viveros de la Camarilla de *El Independiente*, decano de los periódicos. «No es posible encontrar dentro de la actual torería, un torero de las facultades de *El Niño de la Corredora*. Hace lo que no hacen muchas estrellas de hoy, torea tan bien de brazos como de piernas y mata metiéndose en el terreno de los toros, cuan-

do éstos se lo permiten. Cruza como nadie y sabe andar con desahogo por la plaza.»

De *El Alería de Viveros*.

«No encontramos justificada la fama de que venía precedido *El Niño de la Corredera*. Este como otros de su clase, no es más que un ignorante que á todo se atreve y todo lo intenta sin saber por donde se anda. Toreando es una nulidad y matando es una porquería. ¡Y pensar que nuestro paisano *Melindres chico*, no ha podido aún debutar en Madrid! ¡Que país este!»

De *El Iconoclasta*.

«Un buen recibimiento tuvo ayer *El Niño de la Corredera* ante nuestro público. En sus dos toros estuvo medroso y muy desconfiado; toreando se vé que sabe lo que trae entre manos y dió algunos lances de buen estilo, matando, es otra cosa; matando dejó mucho que desear, pues entra desde largo y echándose fuera descaradamente.»

De *El Irrigador*.

El Niño de la Corredera, mata más que torea; es valiente y les entra á los toros desde cerca y por derecho, toreando no hizo nada de particular y desde luego se vé que en eso tiene que aprender mucho todavía; dió cuatro verónicas muy bailadas y sin jugar los brazos.»

Como ven nuestros lectores, no puede pedirse mayor unanimidad en la prensa, al juzgar tan entusiásticamente el trabajo de nuestro poderdante *El Niño de la Corredera*. ¡Manolillo, muchas tardes así!

Por la transmisión,
Andana.

HERRADERO

DON JACINTO agradece á los periódicos ilustrados, hayan reproducido el cuadro que con destino á la corrida de la Prensa, hizo por su encargo el reputado artista Medina Vera, nuestro dibujante de Cámaras.

Estimando prendas.

Ya se ha arreglado lo del lío de aquella corrida de Barcelona, que se celebró, es decir, que no se pudo celebrar el otro domingo, con nueve toros de Lozano; que *Machaquito*, *Chicuelo* y *Gallito* debieron estoquear. El conflicto ha quedado solucionado, aceptando el Sr. Gobernador, lo que la empresa ofreció en una carta que publicó la prensa. Bueno, y ahora, á otra.

Y á propósito de Barcelona.

La empresa taurina de Zaragoza, ha firmado el contrato de arriendo para explotar el viejo circo taurino de la ciudad condal. Con este motivo el empresario señor Mazariegos, ha estado en Madrid para ultimar su combinación. Dicho señor que está animado de los mejores deseos, piensa que por aquella plaza desfilen todos los diestros que por sus diferencias con la empresa de la nueva se hallen alejados de aquél público.

La primera corra la debía verificarse el 3 de Julio; pero como para esa fecha no hay toreros de primera categoría disponibles, y en el ánimo de la empresa está el comenzar de una manera digna, se ha demorado la fecha de la inauguración, que tendrá todos los honores de Reglamento.

Ya somos amigos.

Lagartijo y *Machaquito* están ahora, como en sus mejores tiempos. Todo han sido habilidad diplomática de Perico.

Un almuerzo en confianza; cuatro palabras bien dichas por parte de Niembro, la contrata para el año que viene que firmaron ambos muchachos; el abrazo de vigor y apoteosis final.

¡Eh! ¿Qué tal?

En cambio el veterano exdiestro *El Gordito* se ha ido de Madrid verdaderamente apenado. El hombre que ya representa á toda una época que pasó, no ha sentido tanto las ingratinidades de las muchedumbres para las cuales vive ahora de recuerdos, como el abandono en que le han tenido los mismos que solicitaron su concurso para que asistiera á la fiesta en calidad de jurado.

La primera novillada del concurso á que hacemos referencia con la noticia anterior, se verificó ayer, con *Aguilarillo*, un diestro de gran prestigio, que el año pasado toreó en corrida y media con *Carbonero*, el compañero de aquel famoso *Calderero*, un diestro imaginario, que, según los rotativos, actuó en el no menos famoso concurso de Santander.

Por no hallarse en disposición y con hartío sentimiento nuestro, en esta corrida no pudo tomar parte el heroico torero *El Niño de la Corredera*, el mismo que por sus merecimientos se ha hecho acreedor á nuestra atención y prolectaria amistad.

Con franqueza, vamos, que lo hemos sentido, pues si á Zaragoza puede ir nuestro *Niño* se gana ese premio que dan de un cocido.

Bombita chico.

El estado de su herida no ofrece cuidado alguno. Ayer se levantó y todo hace creer que esté en disposición de torear el próximo día 26, fecha anunciada para la despedida de su hermano

Se anuncia en Cádiz una corrida para el próximo día 24, en la que torearán *Jerezano* y *Morenito de Algeciras*, toros de Muruve ó de Otaolaurruchi.

¡Es floja la diferencia que hay entre los dos, hermano, uno de un duro de ley á un duro que es sevillano!



LA 13 DE ABONO

Seis toros de D. F. del Valle.—Espadas: «*Lagartijo II*» y «*Machaquito*».

IMPRESIONES

Con la corrida verificada ayer tarde, dió fin la Empresa á la serie de las llamadas de abono, y aunque los periódicos de gran circulación publicaron de antemano sueltos de *contaduría* en los que se anunciaba que los espadas cordobeses, iban á hacer las delicias del público, y que este tenía deseos de ver á dichos diestros torear *solitos*, la entrada no pasó de regular, estando á punto de que el público los viera torear *solos* efectivamente, y los aplausos que escuchó la pareja cordobesa fueron concedidos con prodigalidad de rico loco.

Bien es verdad que exceptuando los dos primeros toros que fueron boyantes y manejables, los demás resultaron unos soberanos bueyes de carreta; dos fueron con justicia fogueados y los otros dos no tuvieron igual suerte, porque como á los picadares no les cuesta el dinero los caballos que montan, en cuanto llega el momento de que hay precisión, de que un buey *pase* por toro, dejan asesinar hasta cinco caballos, como lo hicieron en esta bueyada, y á pesar del calor que hacía, ellos fueron tan felices que se quedaron tan.... frescos.

Sólo merece elogios el Sr. Valle por lo bien presentada que estaba la corrida; por lo demás, los toros negros traen la *negra*, por lo menos á juzgar por esta corrida, y los que no tienen este pelo no son más que regulares.

Rafael Molina quedó mejor que su compañero; toreó á su primero, que era un toro aplomado y noblote, con ambas manos y al amparo de las tablas, porque la res tenía tendencias á quererlas barbear, y en cuanto se le igualó aculado á las del nueve, entró bastante sobre corto, y aunque se le vió ganar el pitón de salida con habilidad, pudo dispensarse este defectillo porque el cornúpeto tenía la cabeza un tanto humillada y las estocadas que dió fueron de las que merecen el calificativo de buenas y que se aplaudan.

En el segundo, que fué uno de los dos bueyes que se foguearon, muleteó con alguna desconfianza porque el animal se le coló dos veces; entrando á matar no se confió tampoco, ni mucho menos, por lo que se echó fuera tirándose de largo la primera vez, y previa una faena en la que intervino más la percalina que la muleta, terminó con un bajonazo merecido, pero que resultó así por cuartejar el espada.

Con el que brindó oportunamente al Sr. Urcola, y digo oportunamente porque nada mejor que brindar la muerte de un buey á un criador de cornúpetos como fueron los de la corrida de la Prensa, *Rafael Molina* estuvo acertado con la muleta porque le toreó por alto, aunque de pitón á pitón, y auxiliado con exceso por el peonaje. Entrando á herir tuvo que irse, porque lo hizo estando la res humillada y abierta de manos; la estocada le resultó ida y tendenciosa, y salió de la suerte por la cara y perseguido.

En quites hizo dos muy buenos en el toro corrido en segundo lugar.

Machaquito en sus tres toros y en la brega dejó mucho que desear, á pesar de los banquetes *fraternales*; en lo segundo, una larga que dió frente al ocho durante el tercio de varas del segundo toro, fué lo único bueno que hizo, y como matador en sus dos primeros toros estuvo pesado y deslucido con la muleta y tragando mucha bilis, dudando como le vimos en el corrido en cuarto término, que quiso darle un pase de tanteo con la derecha, desistió y tras no pocos capotazos, lo tomó con la izquierda y por alto.

Con el estoque estuvo desafortunado; no logró dar una estocada regular, ni salir limpio de la suerte, porque unas veces salió por la cara, otras se quedó delante de las de los moruchos, y más de una no quiso entrar con verdad á matar; por eso, ni la estocada que dió frente al cuatro á su segundo, no *mató*, á pesar de que *Patatero* dió al manso su *trotada* hasta el nueve, en que terminó dándole un capotazo por alto.

Con el sexto que fué otro de los fogueados, no hizo otra cosa que dar muletazos con ambas manos y lo mató de un pinchazo desde largo, una entera y delantera y tendenciosa, saliendo por la cara, un intento de descabello y otro acertando á medias.

¡Y para esas faenas ha exigido el contrato del año que viene!

De los banderilleros merecieron elogios *Mogino* en los toros segundo y cuarto; *Cerrajillas* en el tercero y quinto; *Patatero* en el cuarto y *Chalín* en el segundo.

Picando... el sol, porque los del castoreño, unas veces porque los toros son bravos, y las más, porque resultan como en esta corrida, bueyes; en contados momentos quieren cumplir á conciencia con su deber.

Y ya ha venido con los concejales *Paco* el de la rebaja, porque ayer tarde volvió á ocupar el sillón presidencial un teniente alcalde.

¡Y es que no somos nada!

E. Rebollo.



En Zaragoza.

Varias cogidas.—Grave escándalo.
19, 18-15.

Se lidiaron tres toros de Bueno que han salido regulares y otro de Catalina, manso.

Aguilarillo valiente, temerario, mató al toro de una estocada siendo cogido y pasando á la enfermería.

Savo, de Valencia ignorante, fué cogido al matar, pasando también al cuarto del hule.

Carbonero, breve,

Templao, de Sevilla temerario, fué cogido aparatosamente destrozándole toda la ropa y recibiendo una cornada de siete centímetros de profundidad. Su estado es grave.

No podrá torear en dos meses.

Este toro que tenía seis años, dió ocasión con su presencia á que el público protestara por su corpulencia y respeto.

El público se echó al ruedo y en manifestación fué á la calle de la Independencia donde vive el empresario, apedreando la casa.

Los grupos fueron disueltos por una compañía de infantería y un escuadrón de caballería.

Corresponsal.

Desde Bilbao.

19, 18-20

Con la corrida de hoy se ha despedido la *Sociedad Taurina*. Se lidiaron dos novillos de Clemente y dos del Cura La Morena, resultando los cuatro mansos solemnes. *Camisero* y *Chico de Begoña* estuvieron valientes nada más. Bregando *Chato de Zaragoza* y *Lunares*. Picando *Alcarraz* y *Aventurero*. Fallecieron dos caballos espontáneamente. La entrada más triste que un duelo.

Don Justo.

Cartagena.

19, 20.

Castellones regulares. *Serenito* cumplió. *Relampaguito* bien toreando y afortunado matando; ganó dos orejas.

Toros en Oporto.

19, 19-50.

Los toros nada más que regulares. *Guerrero* muy bien toreando de capa y muleta. En banderillas puso cuatro pares al cambio oyendo muchos aplausos. Vicente Pastor tuvo una buena tarde.

Barata.

Novillos en Valencia.

Cogida de Corchaito.

19, 20-45.

Los seis Biencinto mansos y van muy bien servidos. El quinto fué fogueado por torpe, y el sexto retirado al corral, siendo sustituido por uno de Don Félix Gómez que estaba en los corrales desde que comenzó la temporada. Los dos de Tabernero mansos también, para evitar comparaciones enajosas. En total tomaron 34 varas, dando nueve caídas y ejecutando media docena de caballos. *Regatrina* por el percance ocurrido á *Corchaito* que sufrió un puntazo en el pecho al matar el tercer toro, tuvo que encargarse de estoquear tres, quedando regular en el primero y bien en los dos restantes, *Platerito*, bien en uno y mucho mejor en el otro. *Corchaito* en el único toro que mató estuvo medianejo y *Almanso* muy bien en los dos suyos.

Chopetí.

Desde Barcelona.

19, 21-27.

Los ocho Miuras dieron juego. El tercero murió á consecuencia de un puyazo. *Algabeñito* bien. *Cocherito* deficiente en el segundo y bien en el sexto. *Mazzantinito* superior escuchando una ovación. *Templaito* mal y demostrando una ignorancia superior. ¡Y piensa este joven en alternativas...! La entrada fué buena y el público apesar de lo que se temía estuvo tranquilo y correcto. Banderilleando se distinguió Braulio que escuchó muchos y merecidos aplausos.

Franqueza.

MADRID

IMPRESA DE ESPINOSA Y LAMAS
Arco de Santa María, 4.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitaclón, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mia que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡¡Trevijano!!

Florida, 2.



Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.
ANTONIO BALSÓN



JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.

DOCTOR CARLOS FAURE DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

IMPRESA, LITOGRAFÍA, FOTOTIPIA, FOTOGRAFADO Y ENCUADERNACIÓN

DE

FERNANDO RODRÍGUEZ DE SILVA

Argantonio, 5, 7 y 9. — CÁDIZ. — Alcalá Galliano, 4 y 6.

Especialidad en carteles, programas y billeteo de toros y toda clase de festejos.
Exportación á provincias.

REPRESENTANTE EN MADRID

Juan Manuel Rodríguez.

TORRECILLA DEL LEAL, 14

DON JACINTO

Semanario taurino.

Se publica los lunes.

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)
CUATRO MESES 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL: 10 pesetas toda la temporada

Número corriente, 15 céntimos. — Atrasado, 25

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero